



Calificación sobresaliente

Escarlata Martín Blanco, estudiante del IES Claudio Moyano, consigue la mejor nota de la EBAU y se prepara para estudiar Medicina en la Universidad de Salamanca

B. Blanco García

Reconoce que sabía que la nota obtenida —un 9,81— era bastante alta, pero nunca imaginó que fuera la mejor de Zamora. Escarlata Martín Blanco, estudiante del IES Claudio Moyano, se ha convertido en la alumna con la mejor calificación de la EBAU en la provincia. “Fue mi profesora de clases particulares la que me envió la noticia sobre las notas más altas de Selectividad en el distrito de la Universidad de Salamanca y cuando vi que la de Zamora coincidía con la mía y era de mi instituto, no tuve dudas”, recuerda.

Su familia está más que orgullosa de todo el trabajo que ha realizado, que le ha reportado esta recompensa. “Me dijeron que ellos sí que se lo esperaban, que la única que no estaba segura de que pudiera conseguir la nota más alta era yo, así que están muy contentos”, agradece la joven, quien explica que todo esto es el resultado de haber estado “trabajando muy duro” durante todo el curso. “De hecho, obtuve un diez de media en Bachillerato”, apunta.

Esa preparación es lo que ha hecho que haya afrontado los exámenes de la EBAU con bastante tranquilidad. “Al final, me pareció muy fácil, comparado con todo lo que había hecho hasta ese momento”, equipara. Aun así, fueron dos semanas intensas de preparación más específica. “Quería hacerlo lo mejor posible, porque mi objetivo era poder entrar en Medicina y para ello necesita obtener una muy buena nota”, justifica. Estudiar este grado es su deseo desde hace más de cinco años. “Si no hubiera llegado a lograr la nota necesaria para entrar, no tenía una segunda



La joven estudiante zamorana Escarlata Martín Blanco, en los jardines del IES Claudio Moyano. | Cedita

opción”, confiesa. “Solo había pensado que si eso ocurría, hasta me plantearía volver a presentarme a la EBAU”, añade.

Ese plan B no ha sido necesario al final, porque la zamorana tiene una nota más que suficiente para lograr su sueño de ser médica, estudiando en la facultad de la Universidad de Salamanca, el destino que había elegido para su futuro universitario sin dudarlo. “Con Bachillerato, me queda una nota de 9,92 y en las asignaturas específicas saqué un diez en cada una, así que tengo un 13,925 y para Medicina en Salamanca piden un

13,175”, explica la alumna del IES Claudio Moyano.

Reconoce también que durante los tres días de pruebas se enfrentó a exámenes más fáciles y más complicados. “Algunas asignaturas me sorprendieron y salí bastante enfadada del aula, aunque a mí me había salido bien el examen, porque consideraba que habían sido muy exigentes”, denuncia. Esto le pasó, por ejemplo, con la materia de Química, “que tenía ejercicios bastante complicados y que no tenían nada que ver con los que se pedían en años anteriores”, compara. En Inglés también tuvo

sus pequeñas dudas “por si me podía haber confundido en algunas cosas”, señala.

Con todo, relata que fueron tres días de pruebas “muy intensos” durante esa semana. “Yo nunca estudié el día antes de los exámenes, solo me dedico a repasar, es una costumbre que tengo. Pero en estos días lo pasé un poco mal, no porque estuviera nerviosa, sino muy cansada de tanto estudio, sobre todo el primer día, que me dio por pensar que cualquier fallo podría tener consecuencias muy peligrosas. Pero salí contenta, aunque fuera con miedo”, recuerda.

Ella ya ha superado la prueba más temida por los alumnos de Bachillerato, pero critica la existencia de diferentes pruebas de la EBAU, teniendo en cuenta que existe distrito universitario único. “Me parece muy injusto, sobre todo en mis dos últimos años de estudio, que lo he vivido más de cerca, al estar involucrada”, apunta. Justifica que si la plaza universitaria es la misma para todos, no se puede acceder mediante pruebas diferentes. “No se puede tener baremos distintos, porque además luego los contenidos son también diferentes y a veces se llega a la carrera con formación insuficiente y no se pasa ese nivel universitario que se exige en la facultad, así que estos estudiantes lo van a pasar realmente mal”, detalla. “No se puede permitir que cada comunidad autónoma tenga sus propias pruebas, exámenes y criterios, a veces ya es injusto que te toque uno u otro corrector en la misma prueba de EBAU, pero esto es peor aún. Aunque confío en que esto cambie en un futuro próximo”, aspira.

Tras su experiencia, aconseja a los compañeros que se vayan a examinar de la segunda convocatoria de la EBAU, que será a principios de julio ante todo mucha calma. “Lo que hagan en estos tres días ya no está en su mano, cuenta mucho el factor suerte, que no lo puedes controlar, así que los nervios tienen que desaparecer, porque todo lo que podían hacer ya lo han hecho. Yo me lo planteé así y me salió bien”, anima.

Tras el esfuerzo, llegan las merecidas vacaciones, que Escarlata va a aprovechar para seguir formándose en inglés o apuntarse a algún curso del programa Verano Joven del Ayuntamiento de Zamora.